BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

MADRID:
ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.

1877.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

LAS MOCEDADES

DE

DON JUAN TENORIO.

APROPÓSITO LÍRICO-CÓMICO-DRAMÁTICO, EN DOS ACTOS Y EN VERSO.

POR

DON JUAN DE ALBA.

MÚSICA DE LOS SEÑORES

DON A. RUBIO Y DON C. ESPINO.

Representado con grande aplauso en el *Salon de Eslava*, la noche del 31 de Octubre de 1877.

SEIS REALES.

MADRID:
IMP. QUE FUÉ DE ALHAMBRA, HOY Á CARGO DE MORALEDA,
San Bernardo, 73, principal.

1877

PERSONAJES.		ACTORES.
D. Juan Tenorio.........	Sres.	Jordá.
Diego Tenorio...........		Moreno.
Luis Megia...............		Sanchez.
El presidente de la inquisicion.................		Vendrell.
Chuti..................		Galvan.
Medrana................		Tupá.
Federico...............		Imperial.
Un Jornalero...........		Navas.
D.ª Aurora.............	Sras.	Rodrigo.
Blasa..................		Gonzalez.
Irene..................		Cubas.
Julia..................		Gosé.

Nobles, hombres del pueblo, inquisidores, alguaciles, estátuas, etc., etc.

La escena pasa en Sevilla, en el reinado del rey don Cárlos I de España.

Los que deseen la partitura de esta obra, acudirán á don Angel Povedano, calle de Lavapiés, núm. 34, piso segundo.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa una taberna, con mesas, sillas y bancos de madera. Los nobles estarán colocados en las mesas del proscenio; y la gente del pueblo en las de segundo término; varios enmascarados pasean por la escena, los jornaleros juegan á los dados.

ESCENA PRIMERA.

D. Luis, Federico, Jornalero, *y otros varios que le acompañan.*

CORO DE MÁSCARAS.

Viva la alegria
y viva el placer:
Tabernero, vino:
con el vino ven.
Hoy no hay gerarquia
en esta Babel,
que en los carnavales
la igualdad es ley.
Venga vino, pronto,
tinto ó moscatel,
y viva la orgía
y viva el placer.

HABLADO.

Luis. Tabernero de los diablos,
¿á dónde metido estás?
Desde cuando á la nobleza
sirven los villanos mal?
Venga vino, y al instante
que me canso de esperar,
ó hago pedazos tus mesas,
como aguarde un poco más.
Jor. Ese orgullo, Señor Noble,
no está bien en carnaval.

LUIS. Cuando los nobles hablamos
la plebe debe callar,
ó mordazas en la boca
nuestras manos la pondrán.
JOR. A los hijos del trabajo
no haceis bien en insultar.
FED. Nos reprende.
JOR. Me defiendo.
LUIS. La lengua te he de cortar,
si pronuncias otra frase.
JOR. Corta lenguas!
PUE. Já, já, já.
LUIS. Este vaso, que os arrojo, (*Lo hace.*)
de la lucha es la señal.
JOR. A ellos, muchachos.
TODOS. A ellos.
(*Van á acometerse, cuando al presentarse D. Juan se contienen todos.*)

ESCENA II.

Dichos y D. JUAN TENORIO.

MÚSICA.

D. JUAN. Quien se mueva, morirá!
TODOS. D. Juan, es él; atrás, atrás.
D. JUAN. El que espada en la mano atropella
á quien vive de un pobre jornal,
y con larga acerada tizona
acomete á un exiguo puñal,
ni dá pruebas, por Dios, de valiente,
ni sus timbres consigue ilustrar.
Abajo tizonas,
abajo puñales,
oid menestrales,
y grandes tambien;
á nadie distingo,
á nadie prefiero,
que soy caballero
y lidio á cercen!
Entre villanos y nobles
debe haber perfecta union,
que sin unos, y sin otros,
fuera un yermo la nacion.

Gloria y respeto al trabajo;
gloria al noble, que es leal,
y á cuantos alcen triunfante
la bandera Nacional.

PUEBLO y NOBLES.
Viva el arrogante
Tenorio D. Juan!
Y oiga las razones
de esta enemistad!

JUAN.
Enemistades,
como es notorio,
do está Tenorio
no puede haber;
y en prueba de ello,
con buenos modos
invito á todos
para beber.

NOBLES.
Con la chusma no bebemos
que nos ha de deshonrar!

JUAN.
Recordad que su trabajo
vida á vuestros campos dá.
Venid, jornaleros,
no os han de humillar
desden y desprecio
de gente incapaz;
así no os tratára
el gran capitan,
porque hay noble, noble
y noble infernal.

CORO.
Vos sois nuestro amparo;
sabeis estimar
á los que nacimos
para trabajar;
nos han insultado
de un modo mordaz,
y en defensa propia
sacamos puñal;
pero acataremos
al Sr. D. Juan.

JUAN.
Sed justos y honrados,
y entónces contad
hasta con la sangre
del jóven *D. Juan.*

HABLADO.

LUIS. Señor D. Juan, los rufianes
vilmente se han propasado.
JORN. Ellos nos han insultado.
LUIS. Mueran esos holgazanes.
JUAN. Señor D. Luis, poco á poco,
aunque soy loco y mancebo,
un consejo daros debo,
es el consejo de un loco.
Al pueblo siempre ultrajais,
y es preciso que comprenda,
todo aquel que tenga hacienda,
que por mal camino vais;
vuestras tierras labrariais
si el pobre no las labrára?
Sin él, ¿quién las trabajára?
¿Qué cosecha cogeriais?
Con su abundante sudor
cogeis á su tiempo el grano;
tended de amigo la mano
al pueblo trabajador!
Pobres, que aquí el purgatorio
pasais entre privaciones,
no sufrais humillaciones
mientras viva *Juan Tenorio*.
LUIS. Vos á la plebe alentais?
JUAN. Señor D. Luis, siempre he sido
protector del desvalido!
LUIS. Señor D. Juan, loco estais!
JUAN. Y vos, necio!
LUIS. Conteneos, (*Sacando la espada.*)
ó cuenta me habeis de dar.
JUAN. Cuenta? Os voy á desarmar. (*Saca la suya.*)
LUIS. Qué osais decir?
JUAN. Defendeos. (*En guardia.*)
PUEBLO. A él!
JUAN. Ninguno se mueva! (*Volviéndose á ellos.*)
Basto á defenderme yo!
Caballero, en guardia!
PUEBLO. No.
JUAN. Atravieso al que se atreva...

LUIS. D. Juan, estais obcecado!
JUAN. Contemplad todos el duelo;
en guardia. (*A D. Luis.*)
LUIS. En guardia.
JUAN. (*Desarmando á D. Luis.*) Ved....
LUIS. Cielo!!
JUAN. Ya lo veis; lo he desarmado.
Con soberbia y vanidad
os ha tratado; os vengué.
Luchamos, le desarmé;
yo os doy su espada, tomad.
LUIS. ¿Qué haceis? Matadme primero!
Mi acero así deshonrado!
JORN. Mentís, que el pueblo os ha honrado
admitiendo vuestro acero;
el pueblo no le ha pedido!
Su honra es pura como el sol.
No quiere el pueblo español
un acero envilecido!
Los presentes no dirán
que mal uso de él hacemos,
el acero os devolvemos,
y perdonadnos, D. Juan!
JUAN. (*Devolviendo el acero á D. Luis.*)
Volvedle la estimacion!
Esta noche, entre el misterio...
á las diez, al cementerio.
LUIS. Me hallareis con precision.
JUAN. La broma del carnaval
no se interrumpa, señores;
Tabernero, trae licores!
Yo pago, cuerpo de tal.
Luego el duelo; ahora la orgía!
Ante muertos lidiaremos!
já! já! los entretendremos...
Mozos, viva la alegría!
JULIA. Al Monarca de veletas (*Sale de entre los grupos de máscaras.*)
con gusto aquí escucharemos,
y antes, nos conoceremos;
arrójense las caretas.
(*Todos se quitan las caretas.*)

Vernos le causa alegría;
no es verdad?

JUAN (*Aparte á D. Luis.*) Prendas amadas!
Mis amantes olvidadas,
ved cuanta víctima mia!!
Y qué? Me guardais rencor?

JULIA. Rencor? Todas os queremos,
y aun más; os defenderemos
si os quieren prender, señor!
Hace tiempo que ensayamos,
para aquestos carnavales,
los ejercicios marciales
que ya bien ejecutamos;
quedais invitado á verlos;
que aunque uniformes no irán
mis adalides, D. Juan,
pues no hubo tiempo de hacerlos,
á falta de traje igual
vereis á mi compañía
ostentar su bizarría,
su aspecto y aire marcial.

JUAN. Aceptado.

JULIA. A divertirnos;
afuera los capuchones;
femeninos campeones,
á vestirnos.

TODAS. A vestirnos.

JUAN. Esperad: dónde os veré? (*Deteniéndolas.*)
Hora y sitio saber pueda.

JULIA. A las nueve en la Alhameda;
no falteis.

JUAN. Alli estaré.

LUIS. A las diez.

JUAN. Vais á marchar? (*Deteniéndole.*)
Os hallais apesarado,
porque en un lugar sagrado
conmigo vais á lidiar?
Pues sí allí estaremos juntos!
Si se pronuncian los muertos,
pagarán sus desaciertos,
yo mataré á los difuntos;
y por Dios, tendrá que ver

ver á los muertos morir!...
Quien quiera puede acudir.

CHIUTI. (Lo haré á su padre saber.)
(Saliendo del grupo y yéndose.)

LUIS. No os mofeis de lo cristiano.

JUAN. Soy más cristiano que vos,
y las doctrinas de Dios
aunque loco, no profano;
mas sabed, por vida mia,
que odio la supersticion;
que una cosa es religion,
y otra cosa hipocresía!
Hombre que llegó á espirar
no recobra la existencia,
y solo la Providencia
le puede resucitar;
mientras la preocupacion
á los pueblos les domine,
y la ignorancia fascine,
no ha de haber ilustracion!
Pueblos, la venda arrancad
que os ha puesto el fanatismo,
ó no tendreis heroismo,
justicia, ni libertad!

LUIS. Reparad...

JUAN. Que soy, se dice,
muy malo, y esto es notorio:
y por qué es malo Tenorio?
Qué hay en él que escandalice?
A quién maltrata? Al traidor.
A quién respeta? Al anciano.
A quién premia? Al hombre humano.
Qué es lo que ensalza? El honor.
Qué enamoro á muchas bellas?
En eso no he delinquido;
yo soy muy agradecido
recuerdo que nací de ellas;
sin ellas, dónde hay placer?
A ellas el amor nos lleva,
y por fin, Dios hizo á Eva,
y él sabe lo que ha de hacer.

PUEBLO. Dice bien!

LUIS. O dice mal! *(Con orgullo.)*
Todo lo que D. Juan dice
ninguno lo contradice.
JUAN. Mas si el santo tribunal.
LUIS. Ese, al fin, dará con vos.
JUAN. O ántes yo daré con el!
LUIS. Su institucion...
JUAN. Es cruel,
y le ofende al mismo Dios!
LUIS. Los reyes respetarán
del tribunal el recinto.
JUAN. Le respeta Cárlos V
porque es un rey Aleman.
LUIS. D. Juan, respetad sus leyes!
JUAN. Yo no respeto los fueros
de monarcas extranjeros,
gracias, que acate á otros reyes.
LUIS. Con la inquisicion, chiton!
JUAN. Por qué quema? Nada temo;
como yo me empeñe, quemo
yo solo á la inquisicion.
Voy allá, mato sayones,
apaleo ministriles,
echo á jueces y alguaciles
por ventanas y balcones.
Voy sembrando destruccion,
rompo, incendio y hago trizas,
hasta dejar en cenizas
á la santa inquisicion.
FED. Qué horror!!
LUIS. *(Al pueblo.)* Locura, señores!
FED. Esto de la raya pasa.
LUIS. La santa llega á esta casa;
Mirad.
TODOS. *(Aterrados.)* Los inquisidores!

ESCENA III.

Dichos, familiares y alguaciles de la inquisicion.

MEDRANA *y* CHIUTI.

FAM. Quién alborota? Qué es eso...?
LUIS. D. Juan, que aquí os ultrajo!

FAM. Prendedle.
JUAN. Prenderme...?
MUJERES *y* PUEBLO. No.
JUAN. A ver quién me lleva preso?

(D. Juan la emprende á cintarazos con familiares y alguaciles; el pueblo le ayuda, Medrana y Chiuti se meten debajo de una mesa.)

MUTACION.

Sala del tiempo del Emperador Cárlos V.

ESCENA IV.

DOÑA BLASA, AURORA é IRENE.

BLASA. Nada, no viene D. Juan.
AUR. Ay! Mucho tarda mi amante!
BLASA. Es un siglo cada instante
al que espera con afan.
Aurora, estás impaciente?
AUR. Y vos tambien, madre mia!
Y tú... *(A Irene.)*
IRENE. Yo, tengo alegría!
BLASA. Y yo...
AUR. Y yo...
BLASA. Ciertamente.
Confesadme la verdad!
Enamoradas las dos
estais de...
AURORA é IRENE. Solo de Dios.
BLASA. Ved que odio la falsedad.
(Si pudiera descubrir...)
D. Juan á muchas fascina;
pero á una jóven divina
por esposa va á elegir.
AURORA é IRENE. Y quién es...? *(Con interés.)*
BLASA. Mucha impresion
os causó lo que os he dicho...!
AUR. Impresion? Vaya un capricho!
IRENE. D. Juan! Jesus que irrision!
(Disimulemos.)
AUR. D. Juan!!!
(Finjamos.) Un calavera!

IRENE. Un libertino!

AUR. Un tronera!

IRENE. Qué mujeres le amarán?
Como yo en casa mandára
nunca le recibiría!

BLASA. D. Juan es noble, hija mia.
Qué noble le desairára?
(No le quieren! Triunfaré;
á mi sola D. Juan quiere;
por mi donaire se muere;
si tengo yo un talle que...)
Ya D. Juan no ha de tardar...
Andad; tras vosotras voy; (*Vánse las dos.*)
Divina quiero estar hoy!
Qué golpe le voy á dar!
Cómo andaré? Así, así, (*Pavoneándose.*)
Ay que Tenorio! Qué chico!
Hoy le dirá este abanico
Yo, *para tí, para tí.* (*Váse.*)

ESCENA V.

CHIUTI.

CANTO.

Aquí está ya busca ruidos;
nadie me vió penetrar!
De atravesar las paredes
tengo yo la habilidad.
Esplora, esplora,
dijo D. Juan;
y el esploreo,
el esplorar,
suele valerme
un cardenal.
Yo voy de vanguardia,
y suelo encontrar
quien á mis costillas
suele acariciar.
Ya por los tejados
voy maumau, maumá...
Ya por los balcones
tengo que saltar,

expuesto á romperme
el alma no más.
Chiuti arriba, Chiuti abajo,
allá Chiuti, Chiuti acá,
palos, pellizcos, patadas,
me vienen á acariciar;
y no he de quejarme!
Que entónces D. Juan
me dá puntapiéses
doscientos ó más;
y porque no pegue
el señor D. Juan,
doliéndome el cuerpo
tengo que bailar;
así, así, (*Bailando.*)
saltar y brincar,
y andar por el aire,
y piruetas dar,
así, así;
saltar y brincar,
sufrir, sufrir,
así, así,
saltar y brincar;
já.

ESCENA VI.

CHIUTI *y* D. JUAN.

HABLADO.

CHIUTI. Señor, ya puedes pasar.
JUAN. Yo siempre paso.
CHIUTI. Lo sé!
Tú pasas, yo aun no pasé,
voy á paso regular.
Mas si no pasas ligero,
el tribunal te ha buscado,
y quedarás mal parado
pasándote al asadero.
JUAN. No puede el mismo enemigo
con mi audacia! Voy en pos...
CHIUTI. Sí, del diablo, no de Dios!
JUAN. Siempre le llevo conmigo.

CHIUTI. Llevas al diablo mujer;
ya se vé, siempre tras ellas...
JUAN. Yo me muero por las bellas...
CHIUTI. Que hijas son de Lucifer.
Por ellas matas cristianos,
escalas los monasterios;
por sus vedados misterios
siempre te vas á las manos.
Das á cientos desazones,
y por ellas, qué proeza!
has impreso en mi cabeza
mil ochocientos chichones.
JUAN. Pero hombre...
CHIUTI. Me dás espanto!
Por tus amores fatales,
me has hecho á mí cardenales
que hay ya alguno Padre Santo!
Si á mujer de tu ilusion
que veas, no proporciono,
soy víctima de tu encono;
me rompes el esternon.
Mas vamos á lo esencial:
piensa que has apaleado
al tribunal respetado,
y lo vas á pasar mal;
que te buscarán!...
JUAN. Lo sé.
CHIUTI. Y si te hallan, te atormentan.
JUAN. Bueno; si prenderme intentan...
CHIUTI. Qué harás?
JUAN. Yo les prenderé;
vete, y en el cementerio
espérame.
CHIUTI. Tienes cita
en esa mansion bendita?
JUAN. Tengo un duelo.
CHIUTI. Eso es muy serio!
JUAN. Espérame en la escalera,
ó avisa á Ruiz; ven con él.
CHIUTI. Tu mandato cumplo fiel.
JUAN. Pues ya estás de más, afuera!

ESCENA VII.

D. JUAN *y á poco* D.ª AURORA.

JUAN. Siento crujir un vestido;
cuál de ellas será? Veremos,
hoy á las dos robaremos;
á todo estoy decidido.

MUSICA.

AUR. Al fin te encuentro, amante
del alma mia!
JUAN. Al fin salió la Aurora
sin ser de dia.
AUR. Al ver tu gentileza
yo me fascino.
JUAN. Al mirar tu hermosura
pierdo el sentido.
Aunque gavilan sangriento
fué Tenorio con mujeres,
no así contigo, porque eres
del acero suyo imán;
mi alma acerada atrayendo
siempre vas, gacela mia!
Tú, blanca Aurora, del dia,
tú, la gloria de D. Juan!
AUR. Si yo pudiera espresarte
lo que al escucharte siento,
no encontraría un acento
que lo pudiera expresar.
JUAN. Quien mas siente, menos dice;
que es el amor, en su encanto,
un misterio dulce y santo
que no se puede esplicar.
Cabezas de fuego
tenemos los dos;
dónde llegaremos
solo sabe Dios!
Pero hasta que á entrambos
den la bendicion,
mucho correremos,
salvo un tropezon.

Y entrambos digamos
con mucho fervor,
Dios nos libre á todos
de una tentacion.

HABLADO.

AUR. D. Juan!

JUAN. Prenda querida,
luz de mi alma!
Aurora, mensajera
siempre del alba!
Ven á mi lado,
que aunque empieza la noche,
tu Aurora aguardo.
Cuando tú, precursora
de la mañana,
te anuncias en el cielo
con níveas galas,
vida y colores,
y perfúmes divinos
das á las flores!
A tu luz, los pastores
dejan sus chozas;
al verte, de su nido
sale la alondra;
y á tus albores,
se bañan en rocío
las gayas flores!...
Aurora, blanca toca
que tu sien ciñe,
y te presta á la Aurora
la pura vírgen; (*La acerca á sí.*)
ven, luz hermosa,
y ahuyenta de mi frente
las negras sombras.

AUR. Me encantas, D. Juan mio,
con tus palabras;
¿conqué frases pudiera
yo contestarlas?
¿Qu é te diria
que el amor expresára
del alma mia?

Tu la Aurora me llamas
que ahuyenta sombras,
y yo á ti, el sol que encantos
presta á la Aurora!
Y que ascendiendo,
de luz, vida y colores
llena mi pecho;
como el sol dá benéfico
vida á las plantas,
tú das vida y consuelo
siempre á mi alma;
nunca te ocultes,
y la luz de tus ojos
siempre me alumbre.
No ciegues con tus rayos
á la paloma,
que alcotanes la siguen
si se remonta;
guíame siempre;
ilumina mi alma;
mas no la quemes.

ESCENA VIII.

Dichos, Doña Blasa *y* Doña Irene.

Blasa. (La estaba enamorando!!)
Irene. (Qué felonía!)
Blasa. (Salgamos á insultarle.)
Irene. (Sí, madre mia!)
Juan. Oh! Mi tesoro!
Aur. Mi bien!
Irene. Basta de farsa!
Juan. (Siga el embrollo!)

ESCENA IX.

Dichos, Chiuti *y* Ruiz.

Chiuti. Qué ruido es este? Qué es?
Juan. Qué ha de ser? Que estoy sitiado.
Las tres. Porque á las tres ha engañado.

JUAN. Pues bien, si, burlé á las tres. *(Se desmayan las tres.)*

(Aurora en los brazos de D. Juan é Irene en los de Ruiz.)

BLASA. Ah! *(Cae en los brazos de Chiuti.)*

CHIUTI. Zambomba!

JUAN. No las dejo.
Vamos, Ruiz, sin vacilar...
Con esa puedes cargar.

CHIUTI. Qué hago con este pellejo?

JUAN. Llevártele.

CHIUTI. Yo á la calle
con este jergon llegar?

JUAN. No, Ruiz...

CHIUTI. La voy á tirar
en el primer pozo que halle.

JUAN. Llevate á esta, y yo á su hermana. *(A Ruiz.)*
Guarda bien á ese lucero!

CHIUTI. Voy á venderla á un trapero;
vuelve, ó te reviento, anciana.

JUAN. En sus cuartos dejaremos
las cargas, y la del humo...

CHIUTI. Que algunos suben, presumo,
Ven, guarda-canton.

JUAN. Entremos. *(Entran en el cuarto de la izquierda.)*

ESCENA X.

(Queda el teatro solo, y sale por la derecha el Coro de Alguaciles del santo oficio, con linternas encendidas y las espadas desnudas.)

CORO.

Entremos, señores,
en esta mansion;
pero con sigilo
y con precaucion.
Avanza la noche,
miedo nos dá
hallar al demonio,
ó sea á D. Juan.
Estas linternas

alumbran mal;
la puerta secreta
cerrada dejad,
y empiece el registro
como es regular.

(Un estornudo dentro.)

Ay! Jesus!
empiezo á temblar,
que se ha constipado
el Sr. D. Juan.
Entremos allí.

(Otro estornudo.)

Ay! Ay! No entrad.
Los arcabuceros
vamos á llamar,
que adentro está el diablo
y nos llevará.
Entrad con sigilo,
que el diablo allí está,
espada en la mano,
no se escapará.
Chito, chito,
no respirad,
ya viene,
ya viene!
Prendedle!
D. Juan!!

(Los alguaciles sueltan las linternas y espadas, y escapan á correr, aterrados al ver que sale D. Juan por la izquierda, y desnuda el acero; D. Juan y sus criados se rien á carcajadas, al ver huir asustados á los alguaciles.)

TELON RAPIDO.

ACTO SEGUNDO.

Una Alameda en Sevilla, los árboles con faroles de colores; á la izquierda nna cantina.

ESCENA I.

Aparecen máscaras y gentes del pueblo, Coro *y* Chiuti.

MUSICA.

Pueblo. Que lo cuente, que lo cuente.
Chiuti. Allá vá la relacion,
pero no lo digo,
no lo digo, no,
porque siempre un cuento
caro me costó!
Jor. Cuenta que el secreto
sabré guardar yo.
Chiuti. Pues sabed, amigos,
la aventura atroz...
que... mas no lo digo,
no lo digo, no.
Jor. Ya estás muy pesado;
vamos, cuéntalo.
Chiuti. Voy á referirlo,
mas con precaucion.
Es el caso
que D. Juan
á dos hijas
y mamá;
juró siempre
idolatrar.
Se descubre el ajo,
quiérenle arañar,
al fin se desmayan,

y la vieja audaz
cayó sobre mi hombro.
Qué barbaridad!
Era un jergon,
era un costal,
unas quince arrobas
creo pesará.
Las llevamos
desmayadas;
vuelven luego
del sopor,
y D. Juan
me dice: pipa,
y á las mujeres, á Dios.
Esto es lo ocurrido,
esta es la verdad,
quien mas saber quiera
váyalo á indagar.

JOR. Gracias por el cuento;
te hemos de pagar
con una botella
puesta á refrescar.

CHIUTI. Creo que ahora es justo
por hacerme hablar,
con una convidada
de un vino barbian.

(Miéntras cantan lo que antecede, entran dos Jornaleros por vino y vasos.)

MUSICA.

CORO. Aquí hay vino
moscatel,
y otro rico
de Jeréz;
vino de Prior
y vino del Rey.

CHIUTI. Pues venga, y bebamos,
cantando un couplé.
Cuando me tientan los mengues
y hácia Triana me najo,
y encuentro algun cuerpo majo
de los que dicen olé;

al pincharar á la chachi
y diquelar su filosa,
siento en la chichi una cosa
de aquellas de chachipé!
Y aunque al otro dia
no avillé manró,
convido á la gachí
á Peñascaró...
Y de allí la llevo
á apagá er caló...
y luego la... sonsí,
cállate chavó.

CORO. Viva la gracia
é Sevilla, olé;
viva la manzanilla
y viva Noé,
y vivan toas las chiquillas
que espirraban á un chorré.
Olé!
Chachipé!
Olé.

HABLADO.

CHIUTI. D. Juan viene; que el secreto
guarden, y no digan nada
de la relacion contada.
Adios.

JOR. Adios. Lo prometo.

ESCENA II.

Dichos y D. JUAN.

JOR. Viva D. Juan!

JUAN. *(A los jornaleros.)* Muchas gracias.

JOR. Venis aquí á distraeros?

JUAN. Vengo á ver la mascarada
femenil de arcabuceros,
porque algunas veteranas
tengo en ese regimiento.
Veteranas del amor,
que aun jubiladas, las quiero;
verdad que yo quiero á todas
porque soy mozo sin freno,

que va cruzando jardines,
atropellando frenético
las flores más perfumadas
que de placer me sirvieron.
No tengo mal corazon;
y conozco mis defectos!
Soy mariposa que vuela
de flor en flor placentero;
mas no me paro en ninguna
sino muy cortos momentos.
(Sonido de tambor dentro.)
Ya se acercan las muchachas
que suena el tambor no lejos;
á festejarlas, muchachos.
(Ahora la orgía, el recreo,
y luego, dentro de un hora,
en el camposanto el duelo;
esas emociones fuertes
son de mi vida alimento,
sin ellas, para mi el mundo
solo sería un desierto.)
Entrad en esa cantina,
traed vinos al momento,
pasteles, dulces y copas;
pagadlos, tomad dinero! *(Les da una bolsa.)*
Si hace falta mas, pedidme;
rico soy, mi padre es viejo;
al cabo se ha de morir
y yo tambien; pues gastemos;
una hora de vida, es vida.
Bravo, ya está aquí el ejército!

(Entraron por lo que dijo D. Juan, y á poco lo sacan, poniéndolo sobre un banco de jardin, que habrá en la escena.)

ESCENA III.

Dichos y la Mascarada de Arcabuceras, que salen llevando el paso al son del tambor.

JUAN. Qué vivan las heroinas!
Obsequiadlas con afan.

TODOS. Vivan!

JULIA. Y viva D. Juan.
MUJERES. Viva!
JUAN. Julia, me fascinas!
Mil elogios mereceis!
Vais á beber con nosotros.
JULIA. Si no os propasais vosotros...
JUAN. Vamos, no os asustareis.
JULIA. Corriente, vengan las copas,
sí, con ellas brindaremos.
JUAN. Y despues, contemplaremos
la evolucion de estas tropas.

ESCENA IV.

Dichos, CHIUTI *y* MEDRANA, *repartiendo copas y llenándolas.*

MUSICA.

JUAN. Cuando en la mano
tengo una copa,
y al lado tropa
de este jaez,
pierdo el sentido,
no sé lo que hago,
porque me embriago
con el placer!
Muchachas, brindad,
muchachas, bebed,
que junto á D. Juan
impera el placer.
CORO MUJ. Que brinde es natural
primero la mujer.
Que calle el séxo feo,
y luego brinde él.
Somos Arcabuceras
de rumbo y garbo,
valientes militaras,
mas sin mostachos;
caereis de bruces,
aunque no descarguemos
los arcabuces.
Quereis evoluciones

absortos contemplar,
pues vais á verlas todos
y os vamos á admirar.

(D. Juan se sienta á la puerta de la cantina, todas las máscaras y pueblo, se retiran á los costados, para no impedir á las Arcabuceras hacer las evoluciones.)

JULIA. Guerreras del Monarca,
en batalla formad;
atencion, alinear.
Armas al hombro!
Soldados, ar.—
Presenten, ar! Bravo—
Al hombro, ar.—
Frente á retaguardia,
Compañia, ar.—
y mis movimientos
seguid con afan;
guia, á la derecha,
adalides, ar.—
Paso redoblado,
Compañia, ar.—
Ren que te plen,
ran cata plan;
mucha arrogancia,
aire marcial;
frente á retaguardia,
columna á cerrar!
El guía á la izquierda,
no desalinear.
Alto; firmes, descansen,
y el brazo apoyar, ar.

TODOS. *(Aplaudiendo.)*
Bravo á las guerreras,
que sin vacilar,
digo que vencieran
aun sin pelear.

CHI. *y* MED. Con estas guerreras
quisiera lidiar,
mas me vencerian
ántes de luchar.

JUAN. Solo en nuestra España
se puede encontrar,

en el bello sexo
aire tan marcial!

CORO HS. Gloria á estos soldados,
y lauro inmortal;
brindemos por ellas,
las copas llenad.

MUJ. Brindemos por todos.

JUAN. Las copas sonad.

Todos. Choquemos las copas,
todos, y á brindar.

TODOS. Brindemos por el amor
que es la dicha terrenal,
y además, todos brindemos
por la vida de D. Juan.

JUAN. Por la gloria nacional! *(Chocan las copas.)*
Chocad los cristales,
chocadlos, chocad,
así, así,
compás, compás,
reid, reid,
gozad, gozad.
Ti, ti, ti, ti,
ta, ta, ta, ta,
tilin, tilin,
talan, talan,
ahora á reir,
já! já! já! já!

HABLADO.

JUAN. Amazonas españolas,
pronto tendreis que lidiar,
si acudis á la defensa
de vuestro amigo D. Juan;
me buscan para prenderme;
y quién me defenderá?

MUJ. Nosotras.

JUAN. Gracias, guerreras;
con mi cariño contad;
del duelo se acerca la hora;
pronto mi alma gozará,
repartiendo cuchilladas,
que es mi delicia lidiar.

Tras el amor y la orgía;
alma, pronto gozarás:
batiéndote frente á frente
con quien te pudo faltar.

JULIA. Aunque guerreras de farsa,
os salvaremos, D. Juan,
si alguaciles y soldados
os quieren acorralar.

JUAN. No se atreverán conmigo;
me temen como á Satán.

JULIA. Chicas, sigamos sus pasos
y salvemos á D. Juan.

JUAN. Espera en el cementerio, *(Á Chiuti.)*
que cien pasos de aquí está.

CHIUTI. Señor...

JUAN. Haz lo que te he dicho.

CHIUTI. Y Medrana se fué yá! *(Mirando.)*
Como dicen en Sevilla,
de miedo voy á merar. *(Váse.)*

JUAN. Voy un rato tras vosotras.

JULIA. Pues bien, seguidnos, D. Juan.
Seguid á este bravo ejército,
soldados, al hombro, ar...
doblando por la derecha,
á marchar de frente, ar.

(Vánse D. Juan y las guerreras y cuantos había en la escena.)

ESCENA V.

El PRESIDENTE *de la Inquisicion y* D. DIEGO TENORIO.

DIEGO. Perdonadle una vez mas.

PRESI. Dos veces le he perdonado
por lo mucho que te aprecio,
mas D. Juan está abusando...

DIEGO. De tu paciencia, lo sé.

PRESI. De la amistad que une á entrambos,
pues sabe que yo te quiero
como si fueras mi hermano.
Cómo domar á esa fiera?

DIEGO. Escucha lo que he pensado.

Ese infernal hijo, tiene
un duelo en el campo santo!
Lo terrenal no le arredra!
Una gran farsa é inventado,
por si la superstición
pudiera abatir su ánimo;
hoy, dentro del cementerio,
se encontrarán mis criados,
vestidos de estátuas, sobre
varios sepulcros de marmol.
Cuando comience á lidiar,
se alzarán en los sudarios;
criados y sacristanes
entonarán tristes cánticos,
á ver si así se amedrenta,
y de una vez le curamos.
Ya no queda otro recurso...

PRESI. De la cita la hora?

DIEGO. Ha dado,
ó dará dentro de poco.

PRESI. Puedes marchar descuidado:
voy á mandar que le espien,
que sigan todos sus pasos,
y que despues me le traigan
á mi casa desarmado.
Déjame hacer lo que quiero,
y vete sin sobresalto
á tu casa; espera á tu hijo
en mi amistad confiado.

MUTACION.

CEMENTERIO.

ESCENA VI.

MUSICA.

CORO DE ESTÁTUAS *y* SACRISTANES.

ESTA. Obligados por la fuerza
hemos venido á asustar,
pero el susto que tenemos
no asustar nos dejará.

Entre los muertos
ya nos hallamos,
tiemblan mis piernas
por el terror!
Será muy fácil
que estando buenos,
muertos quedemos
por el pavor.
Gente se acerca!
Vamos corriendo
á nuestros puestos!
Ay! que temblor!
Mucho silencio,
mucha atencion,
no hay que chistar.
Chiton! Chiton!

SACRISTAN. Por dinero baila el perro,
y nos dieron oro ya!
Y es preciso que asustemos
al intrépido D. Juan.
Mientras estátuas
le dan espanto,
echémosle agua
de salvacion!
Mas si se enfada,
cosa es segura
que vá á rompernos
el Esternon.
Pero se acercan
con precaucion!
Ya sacristanes
marchémonos,
y volveremos
en la ocasion,
á echar el agua
de absolucion.

HABLADO.

ESCENA VII.

CHIUTI.

Si me sangran, no echo sangre,
tal es el miedo que tengo!
Quién me habla al oido? Ay! Ay!
Era una mosca! Qué es eso?
Son llamas que se levantan
de la tierra del infierno;
son almas de condenados!
Dios te salve, Padre nuestro,
y no nos dejes cae...!
Pero yo me estoy cayendo!
Dando estoy diente con diente;
se acercan, donde me meto?

ESCENA VIII.

CHIUTI y MEDRANA.

MED. D. Luis me manda, que espere;
si tarda mucho, la entrego;
allí hay un muerto que anda!
CHIUTI. Allí viene andando un muerto!
Quién vá?
MED. Un muerto que habla!!
Socorro!
CHIUTI. Favor! Tencos.
MED. Calla, si es él!
CHIUTI. Pues él es!
Medrana!
MED. Medrana tengo.
CHIUTI. Y yo doce. (*Se abrazan.*)
MED. Nos salvamos.
CHIUTI. Nos salvamos.
MED. (*Alegres.*) Compañero!
CHIUTI. Compañero!
MED. A ver quien
nos tose ahora?
(*Tose la estátua primera de la izquierda.*)
Una estátua está tosiendo!

CHIUTI. Tienes pastillas? Dale una;
puede que le duela el pecho.
MED. No te burles; ha tosido.
CHIUTI. Qué ha de toser! No te creo.
Ay! levanta una la mano! *(Lo hace.)*
MED. Y la otra todo el cuerpo! *(Los hacen señas.)*
CHIUTI. Te llaman á tí; vé tú!
MED. Es á ti á quien llaman.
CHIUTI. Vuelvo. *(Accion de salir.)*
MED. Se mueven, pero estan
mudas.
EST. 1.ª IZQ. Majaderos!
EST. 1.ª DERA. Majaderos!
CHIUTI *y* MEDRANA. *(Abrazados y cayendo al suelo.)*
Ay! ay! ay! que muertos somos!
CHIUTI. Yo me muero!
MED. Yo me muero!

MUSICA.

(LAS ESTATUAS *se levantan y cantan el siguiente coro.)*

Arriba, mortales!
Silencio, silencio!
Aquí á los que viven
se comen los muertos!
Chito, chito,
no hay que hablar;
venid á este lado,
venid por acá.
Aquí está el infierno;
inícuos, bajad!
Mas se oyen pisadas,
dejémoslos ya,
á tierra, menguados,
á tierra, já! já!

MEDRANA *y* CHIUTI. *(Cantan al mismo tiempo lo siguiente.)*
Por Dios, y los santos,
no nos hagais mal,
que somos dos pobres
de solemnidad!

Ay! que bocas abren,
nos van á zampar,
y luego al infierno
nos arrojarán.
Ay! señores muertos,
tened caridad!
No sean antropófagos,
que sabe muy mal
la carne de pobres
de solemnidad.

(A la conclusion del canto arrojan las estátuas al suelo á Chiuti y Medrana, y van á colocarse en los sepulcros.)

HABLADO.

CHIUTI. Medrana, te has muerto ya?
MED. Creo que sí.
CHIUTI. Yo tambien.
MED. Requiscant in pace.
CHIUTI. Amen.

ESCENA IX.

Dichos, D. JUAN *y* D. LUIS.

JUAN. Alto! Quién vá?
LUIS. Soy D. Luis.
JUAN. Y yo D. Juan; son las diez,
y hemos llegado á la vez.
Puntual, por quien soy, venís.
LUIS. Entremos.
JUAN. *(Viéndolos.)* Dos hombres, y yertos!
LUIS. Nuestros criados. *(Mirándolos.)*
JUAN. Y osais...
Arriba! No os levantais?
MED. No señor.
CHIUTI. Estamos muertos.
JUAN. Muertos? Lo verá mi espada.
CHIUTI. Quieto! *(Conteniéndole.)*
MED. Ya nos levantamos.
Pero ambos muertos estamos.

JUAN. Pero qué os pasó?
CHIUTI. Qué? Nada.
Se han alzado los difuntos.
MED. Nos arrojaron al suelo!
CHIUTI. Aun tengo erizado el pelo!
MED. Nos acometieron juntos.
JUAN. Bebieron de mas los dos, *(A D. Luis.)*
y aletargados cayeron.
LUIS. Los testigos no vinieron? *(A D. Juan.)*
JUAN. El mejor testigo es Dios.
Por probar vuestro valor,
el cementerio escogí...
LUIS. Y ya veis que estoy aquí.
JUAN. Pero demostrais pavor.
LUIS. Confieso que no me agrada
en tal sitio pelear;
pero vamos á acabar.
JUAN. Pues sal de la vaina, espada.
En guardia. *(Sacándola.)*
CHIUTI. Qué vais á hacer?
Estos hombres me aniquilan;
ved las estátuas.
LUIS. Si, oscilan.
Don Juan, empiezo á temer!
Ved, se levantan! Qué horror!
JUAN. Vengan, les haré regalos!
ESTA. Profanos?!!
JUAN. A estátuas, palos,
las vereis correr.

(Las estátuas corren hácia el campo. D. Juan los persigue.)

ESTA. Favor!

(Salen los sacristanes con calderillas é hisopo por la izquierda; van echando agua hácia D. Juan y diciendo lo siguiente.)

SAC. Te conjuramos, D. Juan!
JUAN. Fuera, farsantes, truanes!
SAC. Favor!
JUAN. Fuera sacristanes.
Ya veis, D. Luis, ya veis,
los muertos corriendo van.

ESCENA X.

Dichos, Un Jornalero.

JOR. La justicia!
JUAN. Ira de Dios!
Acabemos. *(A D. Luis.)*
JOR. Con afan
os buscan; huid, D. Juan,
pues de mi vienen en pos.
Marchad.
LUIS. D. Juan, fuerza es
huir de la inquisicion.
Huyamos.
JUAN. Teneis razon.
Tiempo hallaremos despues;
mas por sino sois extraño
á este accidente maldito,
D. Luis, os emplazo y cito
á vernos dentro de un año.
Parto á Italia.
LUIS. Yo á París.
JUAN. Y el que haga más travesuras,
valentías y locuras,
será el vencedor, D. Luis.
Del laurel, en la Hostería,
nuestras listas se leerán.
LUIS. Acepto, señor D. Juan.
JUAN. Esta es mi mano.
LUIS. Y la mia!
JUAN. La apuesta?
LUIS. Se cumplirá.
JUAN. A Italia yo.
LUIS. Yo á París.
JUAN. Lo dicho, Sr. D. Luis.
LUIS. Pues vá la vida.
JUAN. Pues vá.

MUTACION.

Salon corto, en casa del Presidente.

ESCENA XI.

PRESIDENTE *y* D. FEDERICO.

PRESI. Del duelo pasó la hora;
si ha fracasado la farsa
del cementerio, á la puerta
arcabuceros le aguardan,
y le traerán desarmado,
mal que le pese, á esta estancia.
Es preciso de Tenorio
cortar las calaveradas!
Es ya el terror de Sevilla;
yo sabré tenerle á raya.
Yo, inquisidor general,
Presidente de la santa...
(Voces y gritos dentro.)
Pero qué gritos son esos?
VOZ. *(Dentro.)* Detenedle, que se escapa.
FED. Es D. Juan; ved, le rodean,
á la fuerza le desarman!
Mató dos arcabuceros,
mas ya le rindió la guardia!
Le suben los familiares
del tribunal.
PRESI. Hombres de armas, *(A los soldados.)*
quedad guardando esa puerta
y nadie suba á esta casa;
el pueblo viene á salvarle!
Desarmar á esa canalla.
Ya llega aquí; ahora veremos
si al respeto á mí me falta.

ESCENA XII.

Dichos, D. JUAN, FAMILIARES, COMISARIOS *y* ALGUACILES.

JUAN. Desarmado y preso estoy!
Un leon encadenado!
PRESI. Oyéme, jóven osado.

JUAN. Oyéme tú, que á hablar voy.
Hubo una reina y señora,
digna de eterno laurel;
fué la primera Isabel
que aún el cristianismo adora.
Una mancha en su reinado
tuvo su vida gloriosa;
fué la inquisicion odiosa,
ese tribunal malvado!
Tribunal de sangre y saña,
de oprobio y execracion;
ese tribunal, baldon
y vilipendio de España.
No es esa la religion
de un Dios de paz y bonanza!
Pueblos de España, venganza,
y muera la inquisicion.
(Voces dentro y tiros.)

VOCES. Muera! Muera!

PRESI. *(Mirando por el balcon.)* Hay un motín!
Quieren mi casa asaltar,
el pueblo va á desarmar
la guardia. *(Golpes dentro.)*

JUAN. Vencerá al fin!

PRESI. Rompen las gentes villanas
la puerta, y en sus furores...

JUAN. Saldreis los inquisidores
por balcones y ventanas.

PUEBLO. *(Dentro.)* Arriba, viva D. Juan,
y muera la inquisicion!

PRESI. Ya se acercan. Compasion!

ESCENA XIII.

Dichos, el Pueblo y las Mujeres disfrazadas de arcabuceros.

JUAN. Adentro, y se contendrán! *(Al Presidente.)*

PUEBLO. Mueran!

JUAN. Muera quien tal piensa,
son infames, son malvados,
pero españoles honrados

no matan gente indefensa.
JORN. D. Juan, pronto llegarán
tropas; seremos vencidos!
Dos caballos prevenidos
teneis abajo, D. Juan.
JULIA. D. Juan, mis arcabuceras
vencieron arcabuceros;
id con caballos ligeros
y atravesad las fronteras.
CHIUTI. Señor, están los corceles
allá bajo prevenidos.
JORN. Pronto.
JUAN. Miradlos vencidos!
No mateis á esos crueles!
Mas con poca dilacion,
volveré en tiempos mejores,
á vencer inquisidores
y á quemar la inquisicion.
Adios, mi afecto es notorio;
de la libertad al sol,
volverá el buen español,
vuestro amigo Juan Tenorio.

MUSICA.

CORO.

Vuela ya rápido,
jóven intrépido,
el pueblo guárdate
con decision;
vuelve solícito,
con génio bélico,
quema frenético
la inquisicion.

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa, ó librería de Cuesta,* acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, calle de la Princesa, núm. 12, principal.*